

## EL COCHERO LANZA, ARRIERO Y AMIGO DE BANDOLERO, Y SU ASISTENCIA A LOS VIAJEROS QUE CRUZAN LA BAJA ANDALUCÍA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

*Francisco Montoro Fernández*

### RESUMEN:

A mediados del siglo XIX un personaje malagueño se hizo muy popular entre los viajeros que visitaban las tierras de la baja Andalucía, quedando inmortalizado en los llamados libros de viajes. Sus noticias nos informan sobre su personalidad, profesión, costumbres, modo de vestir...

**Palabras clave:** Viajeros, arrieros, cocheros, bandoleros, Málaga, Vélez-Málaga, siglo XIX.

A finales del siglo XVIII nace en tierras malagueñas un curioso personaje que, con los años, llegará a ser un arriero muy conocido y referido entre los autores de libros de viajes que visitan el sur de España en la primera mitad del siglo XIX. Lanzas, transportista de mercancías, especialmente entre las ciudades de Málaga y Granada cifra su popularidad especialmente en el hecho de ser muy respetado por los bandidos que asolan constantemente los caminos, hecho que le convierte en una deseada compañía y excelente garantía de éxito para quienes desean llegar a su destino sin sorpresas ni contratiempos.

La única información que nosotros poseemos del personaje procede de los libros de viajes de la época y, por tanto, es aún incompleta y, en algún aspecto, podría pecar de fantasiosa; pero, no obstante, a través de las opiniones de los viajeros podemos saber detalles extremadamente curiosos sobre este personaje, desde el año de su nacimiento, hasta su profesión, costumbres, aspecto personal, tipo de vestuario que usaba, relaciones con otros personajes de su tiempo, etc.

Muchos viajeros y viajeras por España, tales como el ruso Vasili Petrovich Botkin, el francés Théophile Gautier, el alemán G. Frank Pfendler, la francesa Josephine de Brinckmann..., dedican en cada uno de sus libros páginas variadas para describir y destacar a este arriero popular.

Sabemos que su nombre de pila era José y que había nacido hacia 1790 dado que Josephine de Brinckmann<sup>1</sup> afirma de él, en 1850, que tenía sesenta años.<sup>2</sup> Había comenzado la profesión de transportista de mercancías a los veinte años, es decir, hacia 1810<sup>3</sup>, año en que entran en Málaga y Vélez-Málaga las tropas napoleónicas. El principal recorrido que hacía con sus mulas y carros era desde Málaga a Granada y viceversa. Este recorrido lo hacía puntualmente con sus mulas una vez por semana<sup>4</sup>, utilizando siempre el sábado<sup>5</sup> para iniciar el camino que iba desde Málaga a Granada, cruzando la Axarquía, pasando por Vélez-Málaga, el puerto de Ventas de Zafarraya y Alhama de Granada. Pero no era éste el único recorrido que hacía sino que, como buen arriero, además de su AMálaga-Granada@semanal, intercalaba otros itinerarios discrecionales que le llevaban a cuantos puntos le contrataban.<sup>6</sup> Tampoco eran las mulas su único modo de transporte, existiendo constancia de que empleaba medios variados<sup>7</sup>, según los itinerarios a seguir, y objetivos a cubrir, así como de las dificultades naturales.

Pepe Lanza "Ahombre honrado"<sup>8</sup>, como le llama Gautier "actuaba, en algunos casos, como una moderna Agencia de viajes", organizando los destinos<sup>9</sup>, buscando arrieros y carruajes,<sup>10</sup> e, incluso, como una actualísima y eficaz agencia privada de "información turística" pues, no solo aconseja visitas, sino caminos a seguir y medios de transporte a emplear, amén de garantizar la seguridad de los viajeros.<sup>11</sup>

Lanza conocía especialmente bien el camino entre Vélez-Málaga y Málaga, dado que, aunque tenía casa en Málaga<sup>12</sup> vivía en la capital de la Axarquía donde su mujer tenía una posada.<sup>13</sup> Cabe pensar que dicha posada sea la que cita Gautier en su *Viaje por España*<sup>14</sup>. En dicha posada es donde se produce el famoso descubrimiento que hace del típico *gazpacho* el ilustre francés.<sup>15</sup>

Parece ser que el éxito profesional de Lanza se debía fundamentalmente al hecho de que era bien conocido y respetado por los bandoleros de estas comarcas malagueñas y granadinas, a los que, además de hacerles favores, les pagaba un tributo anual para que le dejaran en paz, a él y a sus mercancías y acompañantes. Un funcionario público afirmaba de Lanza que era el único arriero andaluz que nunca había sido robado:

... Con él - me dijo - no tenéis necesidad de escolta; Lanza es muy bien conocido por los ladrones de estas comarcas; él les hace pequeños servicios en la ciudad, les paga un tributo anual para que ellos le dejen pasar en paz y ellos le son fieles a su palabra. Desde hace cuarenta años que va a Granada con sus mulas una vez a la semana, nunca ha sido robado y es ciertamente el único arriero de toda Andalucía que puede decir tal cosa...<sup>16</sup>

Pepe Lanza era un guía que daba confianza y seguridad a sus acompañantes. La viajera francesa a la que nos hemos referido anteriormente, escribe a su hermano una carta en la que le dice que va segura y tranquila dado el guía que le acompaña:

... Salgo mañana para Granada, querido hermano, con el famoso Lanza, el cual responde de mí con su cabeza (...) Parto sin inquietud y sin escolta, pues Lanza es un buen mozo, que a pesar de sus sesenta años, tiene estatura para guerrear contra los gigantes...<sup>17</sup>

La fama del bandolerismo andaluz había corrido como el fuego entre los viajeros que venían a España. Un buen ejemplo de lo que decimos nos lo proporciona el libro de viajes "*summer in Andalucía*", de autor anónimo, que se publica en Inglaterra en el año 1839, y que en la referencia a Vélez-Málaga nos relata los padecimientos del o la protagonista ante una partida de bandidos. Por su elevado interés recogemos a continuación dicho relato en su integridad:<sup>18</sup>

...La noche vino enseguida. Cuando me di cuenta de la soledad y oscuridad del camino y que además viajábamos desarmados a través de una región tristemente célebre por su «mala gente» no pude desear otra cosa que acabar nuestro viaje. Mi guía, además, me recordó con un relato los peligros del camino indicándome que algún tiempo antes, un caballero, a quien yo encontré en Granada, había sido atacado y robado. Escuché la historia de sus propios labios.

Estaba viajando de Málaga a Granada en compañía de otros cuatro corredores de comercio como él. Llegaron a Vélez a la posada una tarde y estando bien armados, y confiando en que eran varios, dejaron al lado sus útiles, las reservas necesarias de los viajeros españoles y declararon abiertamente su intención de partir para Granada antes de que rompiera el día siguiente. Esto fue escuchado por algunos "salteadores" que a menudo espían alrededor de las posadas para conseguir información acerca del movimiento de viajeros o bien fue comunicado a ellos - los hospedados en las posadas españolas se relacionan frecuentemente con los ladrones - el caso es que los caballeros aún no habían preparado su viaje y se alegraban mutuamente, incapaces de sospechar el peligro, cuando saltaron fuera siete bribones quienes en un momento se apoderaron de los mosquetones de los flancos de sus bestias y volvieron los mismos contra ellos. Siendo inútil cualquier resistencia se sometieron a permanecer «boca abajo» y a ser despojados de todo. Con sus equipajes, ropas, bolsas, relojes y las muestras de género que llevaban con ellos, los ladrones hicieron un considerable botín cercano a unos setecientos u ochocientos dólares. Satisfechos con este botín, no utilizaron ninguna violencia, antes bien con un "(Vayan Vds. con Dios y que no les ocurra nada!" dejaron a los viajeros continuar su viaje.

Nosotros fuimos un poco mas afortunados que don Benito y sus compañeros, no encontrándonos con ninguna «novedad» de esas pero dejando el lecho del río y volviendo hacia la izquierda entramos en el cercano Vélez con toda seguridad...<sup>19</sup>

Así pues, es lógico que, ante la fama de tales hechos, los viajeros que habían de cruzar estas tierras, en esta época, se procuraran escoltas y guías que hiciesen seguro su viaje. No obstante la fama del riesgo ante el bandidaje en la zona venía ya de antiguo. Un viajero

inglés<sup>20</sup> que visita la Axarquía en 1787 - antes de que Pepe Lanza hubiera nacido - nos relataba lo siguiente:

...Con pena dejé este sitio cultivado [Vélez-Málaga], donde la naturaleza parece sonreír. Allí los campesinos os desean bendiciones a medida que pasáis ante ellos; sus maneras son gratas y su salud respira la buena voluntad... (...) Cuando hubimos dejado ese agradable y fértil valle y comenzamos a escalar las montañas... (...) El aspecto del país era ya bastante horrible sin la vista frecuente de las cruces fúnebres. La mas notable era aquella que han alzado en el sitio mismo en que el marqués don Antonio y su criado fueron asesinados; sitio muy conveniente para un designio semejante; un camino rápido y casi impracticable debía atraer toda su atención, en tanto que los árboles esparcidos servían para ocultar a los canallas y les dejaban la facilidad de disparar sin ser vistos sobre el amo y el criado al mismo tiempo. Sin embargo, nosotros teníamos pocas razones para concebir temores, porque nos habíamos unido en el valle, sin darnos cuenta, con otros viajeros, con el fin de formar una numerosa caravana para atravesar esas montañas, refugio ordinario de los contrabandistas y de los ladrones. Llevábamos una cincuentena de caballos, mulas y burros y podíamos contar con una veintena de hombres bien armados. Dos lo estaban mucho más completamente que el resto: tenía cada uno dos fusiles colgados a su lado, uno largo, el otro corto; dos pares de pistoletos de más cerca luego que hubieran agotado sus municiones; eran dos oficiales recaudadores de los impuestos, empleados para vigilar los movimientos de los contrabandistas...<sup>21</sup>

El viajero más antiguo - que sepamos - que cita al guía Pepe Lanza en sus libros es el escritor francés Théophile Gautier, uno de los más importantes literatos románticos del vecino país, que visita España en 1840. Incansable viajero (España, Italia, Grecia, Rusia y Turquía), vinculado en su juventud a la polémica producida por el romanticismo, es un autor en el que resulta muy difícil de delimitar - al menos en sus inicios literarios - la novela de la poesía.<sup>22</sup> Su *Voyage en Espagne* es un relato que está lleno de vida y color: las calles, las mujeres, las plazas de toros, las diligencias... son temas habituales que componen uno de los libros más pintorescos del romanticismo español.<sup>23</sup>

La referencia al arriero Pepe Lanza la hace Gautier ligándola al bandolerismo y en ella nos aporta una detallada información sobre el tipo de acuerdo al que Lanza llegaba con los bandidos que infestaban los caminos por donde había de pasar:

... De Granada a Málaga no hay diligencia; necesario era elegir entre galera o mulas, y escogimos lo último como más seguro y más rápido, porque atravesando la Alpujarra llegaríamos el mismo día de la corrida por la mañana.

Nuestros amigos de Granada nos señalaron un cosario (jefe de convoy), llamado Lanza, mozo de buen aspecto, hombre honrado y en relaciones amistosas con los bandoleros. Mala recomendación habría sido esa en Francia, pero en España es

otra cosa. Los arrieros y conductores de las galeras conocen a los salteadores y hacen contratos con ellos, mediante los cuales, por un tanto por cabeza de viajero, se los deja pasar libremente. Estos tratos cúmplense por ambas partes con escrupulosa honradez, si se puede aplicar esta palabra en tales transacciones. Cuando el jefe de la banda que está en el camino se acoge a indulto, o por cualquier motivo cede a otros sus fondos y su clientela, cuida de presentar oficialmente a su sucesor a los cosarios, que le pagan la contribución negra para que no les molesten por equivocación: de esta manera los viajeros están seguros de no ser desvalijados, y los ladrones evitan los riesgos de un ataque y una lucha a veces peligrosa. Así todos salen ganando.<sup>24</sup>

Gautier nos cuenta más tarde un hecho ocurrido a Lanza, y su reacción, cuando unos bandoleros tratan de atacar su convoy por error:

...Una noche, entre Alhama y Vélez, nuestro cosario iba dormitando sobre el cuello de la mula, a la cola de la recua, cuando, súbitamente, le despertaron agudos chillidos, y vio brillar unos trabucos al borde del camino. No había duda: estaban atacando al convoy. Sorprendido a más no poder, echa pie a tierra, detiene con la mano la boca de las armas y dice su nombre. ¡Ah!. Perdón, señor Lanza, contestan los bandoleros, confusos por su error; no le habíamos reconocido; somos gente honrada, incapaz de tal indelicadeza, y tenemos demasiado honor para quitarle ni un cigarro...<sup>25</sup>

En 1842 visita España la dama británica Isabella F. Romer<sup>26</sup> con el objetivo de escribir un libro de viajes. Dificultades, bandoleros, guías, diligencias, horarios y peligros, son aspectos que no escapan a la atenta observación de esta dama curiosa y aventurera, que desea entenderlo todo, a su paso por la Axarquía. En su libro anota una referencia al camino recorrido entre Málaga y Granada que resulta de interés recoger aquí, tanto por lo que dice de la calidad y dificultades del mismo, como por sus alusiones a bandidos y, sobre todo, en el caso que nos ocupa, al famoso arriero Lanza.

...El viaje de Málaga a Granada está lleno de dificultades que son casi imposibles de vencer... Hay que elegir entre ir en diligencia o cabalgar en mula. El estado de la comarca es tal, y la administración de la política interior tan imperfecta, que tan apenas existen caminos aptos para el paso de carruajes, y, hasta hace muy pocos años solamente se podía llegar a Granada a caballo... Los caminos están tan infectados de bandidos que el no ser robado en semejante empresa se considera casi un milagro, a menos que el viajero se sirva de las caravanas periódicas de arrieros que entonces, como hoy, transportan mercancías de Málaga a Granada. Había dos guías célebres: Samora y Lanza, cuyo entendimiento con las bandas de salteadores que frecuentan los caminos es perfecto. Con frecuencia les han dicho a los pasajeros, señalando a un tipo sospechoso que pasaba por su lado: -¡Ven a ese hombre?. Bueno, pues es un salteador que vigila, y si ustedes no hubieran viajado conmigo, habrían caído en manos de su banda...<sup>27</sup>

Y tres años después de la visita de Isabella Romer llega a estas tierras el médico G. Frank Pfendler<sup>28</sup> que, en un libro que publica en Sevilla cinco años después<sup>29</sup>, incluye una lacónica referencia a Vélez-Málaga en la que habla de Lanza como Aexcelente y seguro guía”:

Desde Málaga pasé a lo largo de la costa a Vélez-Málaga, donde tomé los caballos del señor Lanza, excelente y seguro guía, subiendo hasta Canillas, en cuyo lugar se descubre siempre el más interesante panorama. Habiendo atravesado las cordilleras de Tejedo, brazo de la Sierra Nevada, entré en Alhama...<sup>30</sup>

En el año 1845 visita las tierras malagueñas un ilustre viajero ruso llamado Vasili Petrovich Botkin<sup>31</sup>. Su viaje fue recogido en el libro *Cartas desde España*, publicado en ruso en 1957, y traducido al francés, en París, en el año 1969, por el Centre de Recherches Hispaniques, Institut d'Etudes Hispaniques. Impactado por el pasado bandolero de su cochero, y tras indagar y curiosear sobre el mismo, afirma verdaderas curiosidades sobre el famoso Pepe Lanza:

... Me puse de acuerdo con Lanza, un transportista de mercancías entre Málaga y Granada, y le alquilé un caballo de silla. He aquí una particularidad más de las costumbres locales: todos en Málaga saben que Lanza ha sido contrabandista y que ha estado constantemente relacionado con las bandas de salteadores que actuaban entre Málaga, Ronda y Granada, pero no es menos cierto que Lanza goza aquí de confianza y respeto universales. Nunca, siendo él intermediario, las mercancías expedidas ni los viajeros que iban con él han sido robados. Sin duda, el calculador Lanza cobraba más caro, igual que las diligencias españolas que en la época en que las bandas de salteadores hacían estragos en los caminos, pactaban acuerdos con ellas para la seguridad de los viajeros, y pagaban un tributo a los bandidos, aumentando a cambio el precio del viaje. Ahora puede decirse que las carreteras españolas están limpias de estos bandoleros, pero las diligencias, sin embargo, no han bajado sus precios, y desde este punto de vista un viaje en España cuesta bastante caro.

Lanza va habitualmente a Granada los sábados, y todos los que salen a caballo se unen a él. Aunque en esta parte de Andalucía ya no se oye hablar de bandidos, la imaginación está repleta de historias sobre ellos hasta tal punto que cualquier viaje se parece aquí a una especie de aventura...<sup>32</sup>

Del aspecto personal de Pepe Lanza sabemos muchos detalles, incluídos su modo de vestir y gusto por determinadas prendas personales y adornos. Gautier le califica de “mozo de buen aspecto”<sup>33</sup> y Joséphine de Brinckmann, - voz femenina, y por tanto más autorizada y experta en este asunto - le llama Abuen mozo”<sup>34</sup>.

Teóphile Gautier nos revela el esplendor de Pepe Lanza en pocas líneas cuando dice:

...Lanza se hacía mirar por el lujo de sus botones de plata, hechos con realitos columnarios soldados a un gancho, y los bordados de seda lisa de su chaquetón, que llevaba al hombro como el *dolman* de los húsares...<sup>35</sup>

Pero es el ruso Vasili Petrovich Botkin quien mejor describe el vestuario de Lanza a quien llega a calificar de un auténtico dandy andaluz:

...Todos llevaban chaquetas andaluzas, pero Lanza se distinguía de los demás por su magnífico traje de «majo»: chaqueta marrón, bordada de arabescos de terciopelo multicolor; pantalón ajustado azul que le llegaba a las rodillas, con botones de plata sobre las costuras, medias blancas y borceguíes recubiertos de polainas que le subían hasta las rodillas, de cuero amarillo y floreados, con borlas anunciadas sólo arriba y abajo, de suerte que se veían las medias en la pantorrilla; largas espuelas de caballero; un chaleco de seda carmesí con muchos botones de plata colgando; en el cuello un pañuelo de seda roja anudado por un anillo de oro; en la cabeza llevaba atado a la andaluza un turbante multicolor cuyos bordes flotaban por detrás bajo el sombrero andaluz. Aquel era el perfecto traje del dandy andaluz...<sup>36</sup>

#### NOTAS:

<sup>1</sup> BRINCKMANN, J., *Promenades en Espagne pendant les années 1849 et 1850.*, París, 1852. De esta viajera apenas tenemos noticias, si bien de su libro se deduce que había recibido la educación propia de una jovencita francesa de su época de clase social alta. Seducida por la lectura de autores como Gautier y Georges Sand, y con un carácter fuerte y aventurero, inicia un itinerario largo y fatigoso entre octubre de 1849 y julio de 1850. De este libro existe edición actual en castellano, según traducción de María Luisa Burguera, que ve la luz en Ediciones Cátedra en Madrid, 2001, bajo el título *Paseos por España (1849 y 1850)*.

<sup>2</sup> "...Lanza es un buen mozo, que a pesar de sus sesenta años, tiene estatura para guerrear contra los gigantes..." (BRINCKMANN, J., *Op. cit.*, p. 266).

<sup>3</sup> Un funcionario público, "más apropiado que cualquiera para saber la verdad de estas cosas", informa en 1850 sobre Lanza que "...desde hace cuarenta años que va a Granada con sus mulas una vez a la semana..." (BRINCKMANN, J., *Op. cit.*, p. 265).

<sup>4</sup> *Ibidem*.

<sup>5</sup> "... Lanza va habitualmente a Granada los sábados, y todos los que salen a caballo se unen a él..." (BOTKIN, V.P., *Lettres sur L'Espagne*, París, 1969. Traducción de Sinda Pino. Estas cartas habían aparecido en algunas revistas entre 1847 y 1848, y la primera vez que se publican como libro fue en 1857 en 81 con 448 páginas y bajo el título *Pis=ma ob Ispanii*.

<sup>6</sup> "...Tomé los caballos del señor Lanza, excelente y seguro guía, subiendo hasta Canillas, en cuyo lugar se descubre siempre el más interesante panorama..." (PFENDLER D'OLLENSHEIM, C. F., *Madera, Nice, Andalucía, La Sierra Nevada y los Pirineos*, Sevilla, 1848, p. 82)

<sup>7</sup> "... Lanza, famoso por proporcionar a los viajeros medios variados y seguros de transporte..." (DESBARROLLES, A. y GIRAUD, E., *Deux artistes en Espagne*, París, 1855. Citado por MAJADA NEILA, J., *500 libros de viaje sobre Málaga*, Caligrama Ediciones, Málaga, 2001, p. 158).

- 8 GAUTIER, T., *Viaje por España*. [Prólogo de M Vázquez Montalbán y traducción de J. Pomar] Ed. Taifa, Barcelona, 1985, p. 231.
- 9 "... [Lanza] les invita a visitar una gruta en el camino de Antequera (...) y les informa sobre otras cuevas, como la del Rincón de la Victoria..." (DESBARROLLES, A. y GIRAUD, E., *Deux artistes en Espagne*. París, 1855. Citado por MAJADA NEILA, J., *500 libros de viaje sobre Málaga*, Caligrama Ediciones, Málaga, 2001, p. 158).
- 10 "... Lanza les organiza el viaje a Ronda en una recua conducida por alegres y simpáticos arrieros..." (DESBARROLLES, A. y GIRAUD, E., *Deux artistes en Espagne*. París, 1855. Citado por MAJADA NEILA, Jesús. *500 libros de viaje sobre Málaga*. Caligrama Ediciones. Málaga 2001. Pág. 158).
- 11 Cuenta el viajero Martín Haverty en su *Wanderings in Spain in 1843* (London, 1844) que para viajar hasta Granada llegó a un acuerdo con Pepe Lanza, del que dice tener fama de estar de acuerdo con salteadores y bandoleros, y de ser la única persona con la que se podía viajar con absoluta seguridad.
- 12 DESBARROLLES, A. y GIRAUD, E. *Deux artistes en Espagne*. París, 1855. Estos autores cuentan que, estando en Málaga, "...se dirigen a casa de Lanza..." (Citado por MAJADA NEILA, J. *500 libros de viaje sobre Málaga*, Caligrama Ediciones, Málaga, 2001, p. 158).
- 13 "...En esta pequeña ciudad [Vélez-Málaga] almorzamos en casa de Lanza cuya mujer tiene una posada..." (BRINCKMANN, J. Op. cit., p. 268)
- 14 GAUTIER, T. *Viaje por España*. [Prólogo de M. Vázquez Montalbán y traducción de J. Pomar]. Ed. Taifa, Barcelona, 1985, pp. 239-240.
- 15 Nuestro querido amigo Martín Galán Herrero, hoy desaparecido, publicó hace unos años en el Diario Sur un precioso artículo titulado «De cómo don Teófilo Gautier descubrió el gazpacho en Vélez-Málaga» en el que nos hacía una curiosísima y hermosísima referencia al paso del francés por la capital de la Axarquía.
- 16 BRINCKMANN, J., Op. cit., p. 265.
- 17 BRINCKMANN, J., Op. cit., pp. 265-266.
- 18 Creemos que este libro de viajes aún no ha sido editado en castellano. Nosotros hemos contado para su traducción con la inestimable colaboración de nuestro buen amigo Emilio Alonso de Prados.
- 19 ANÓNIMO, *A Summer in Andalucía* (2 vols.), Richard Bentley. London, 1839, pp. 219-221 (v.2) [Traducción de Emilio Alonso de Prados].
- 20 El reverendo Jose Townsend, rector de Pewsey (Wiltshire), visita España en el último cuarto del siglo XVIII, en momentos en que las reformas del monarca ilustrado Carlos III estaban en su apogeo. Su carácter observador y su fluidez verbal hacen que sus escritos sean considerados como uno de los grandes entre los libros de viajes a España. Como resultado de su viaje publica una obra muy estimable, en tres volúmenes, que llega a alcanzar varias ediciones y cuyo título fue *A journey through Spain in the years 1786 and 1787; with particular attention to the agriculture, manufactures, commerce, population, taxes, and revenue of that country; and remarks in passing rough a part of France*. En el tomo tercero, de la edición de 1792, dedica un capítulo a Málaga y otro a sus alrededores.
- 21 TOWNSEND, J., *A journey through Spain in the years 1786 and 1787...* London, 1792. Existen ediciones inglesas, francesas y alemanas. En español, este viaje está recogido en la antología de García Mercadal, *Viajes de extranjeros por España y Portugal* (3 vols., pp. 1567-1577, v.2), Aguilar, Madrid, 1956. También en castellano TOWNSEND, J., *Viaje por España en la época de Carlos III (1786-1787)*, Ediciones Turner, Madrid, 1988.
- 22 Sus obras más famosas son *Albertus* (1833), *Mademoiselle de Maupin* (1836), *Les Grotesques* (1844), *Le roman de la momie* (1858), *Le Capitaine Fracasse* (1863), *Spirite* (1866), *Emaux et camées* (1872), etc... Pero la obra que mayor difusión alcanza es su *Tra los montes*, más conocida como *Voyage en Espagne*, una de sus obras maestras. Se publicó por primera vez en cuatro números sucesivos de la «Revue des Deux-Mondes», en 1843 y 1844; las sucesivas entregas llevaban por títulos: Granada, Málaga. El circo y el teatro, Sevilla y El barco de vapor.



- 23 El viaje discurrió por Irún, Burgos, Valladolid, Madrid, Toledo, Aranjuez, La Carolina, Jaén, Granada, Málaga, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Gibraltar, Cartagena, Valencia y Barcelona. El libro alcanzó éxito inmediato: ediciones en francés en 1843, 1845, 1856, 1858, 1859, 1862, 1865, 1870, 1873, 1875, 1894, 1899, 1902, 1908, 1914, 1918, 1924 y 1929. La edición de 1929 es una edición crítica. Edición alemana: 1842. Ediciones inglesas: 1853 y 1926. Ediciones españolas: a) Valencia, 1907 (trad. de Roberto Robert); b) Madrid, Espasa-Calpe, 1920 (trad. de Enrique de Mesa); c) Madrid, Espasa-Calpe, 1933-34, 2 tomos; d) Madrid, Mediterráneo (1944); f) Barcelona, Mateu, 1971; g) Barcelona, José Batlló, editor, Taifa literaria, 1985 (trad. de Jaime Pomar, prólogo de Manuel Vázquez Montalbán); etc.
- 24 GAUTIER, T., *Viaje por España*. [Prólogo de M Vázquez Montalbán y traducción de J. Pomar]. Ed. Taifa, Barcelona, 1985, p. 231 y 232.
- 25 *Ibidem*.
- 26 La dama británica Isabella F. Romer es una famosa viajera que en el verano de 1842 realizó un viaje a Francia y España del que resultó el libro *The Rhone, the Darro and the Guadalquivir; a summer ramble in 1842* («El Ródano, el Darro y el Guadalquivir: excursión veraniega del año 1842»), del cual, que sepamos, no existe todavía ninguna edición en castellano. Richard Bentley lo publicó en Londres en 1843, en dos tomos, en octavo, de 416 y 428 páginas respectivamente. En el tomo primero recoge las impresiones del viaje por Barcelona, Valencia, Alicante, Cartagena, Vélez-Málaga, Málaga, Loja y Granada. Y en el tomo segundo las correspondientes al recorrido de Granada, Málaga, Gibraltar, Cádiz, Sevilla, Cádiz y Gibraltar. La parte referente a la provincia de Málaga fue traducida y publicada por el profesor Alfonso Vallejo Franco de Espés en el diario «Sol de España» (agosto, 1971), y en la revista *Gibraltar*, número 23, pp. 75 y ss.
- 27 ROMER, I. F., *The Rhone, the Darro and the Guadalquivir; a summer ramble in 1842*, R. Bentley, London, 1843. [Traducción de Alfonso Vallejo Franco de Espés, en *Gibraltar*, número 23].
- 28 El ilustre G. Frank Pfendler era doctor en medicina, cirugía y farmacia de las universidades de Viena y París, licenciado en medicina y cirugía por la universidad de Sevilla, miembro de la academia imperial de medicina de Viena, consejero de la comisión sanitaria de la misma ciudad, catedrático de Química y de medicina legal, así como miembro de numerosas sociedades científicas, entre las que cabría destacar el Círculo Medical de París, Sociedad Hidrosupática de Alemania, Real Academia de Medicina y Cirugía de Granada, Sociedad Médica del Norte, etc, etc.
- 29 En la imprenta sevillana de don Carlos Santigosa, allá por el año de 1848, se publica el libro *Madera, Nice, Andalucía, la Sierra Nevada y Los Pirineos, considerados como locales los mas interesantes y pintorescos para viajar, y más convenientes para curar o conservar los tísicos y otros enfermos crónicos, preservando a los descendientes de parientes tísicos del desarrollo de esta enfermedad*. El libro, en octavo, incluía «episodios de viajes, y observaciones psicológicas y filosóficas», y fue ilustrado con nueve láminas, veinticuatro viñetas y un panorama de Sierra Nevada.
- 30 PFENDLER D'OLLENSHEIM, C. F., *Madera, Nice, Andalucía, La Sierra Nevada y los Pirineos...* Sevilla, 1848, p. 82.
- 31 Hijo de un negociante de té, había nacido en Moscú en el año 1811, dentro de una familia muy numerosa (catorce hermanos). A los veinticuatro años, tras abandonar el negocio familiar, inició una vida de incansable viajero. Se dedicó primeramente a conocer su país y, a partir de 1834, recorrió ininterrumpidamente Europa en varias ocasiones. En España permaneció desde el 11 de agosto hasta finales de octubre de 1845, visitando, por este orden, Madrid, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Gibraltar, Málaga y Granada. En Málaga estuvo en el mes de septiembre. Vasili Petrovich Botkin murió en San Petersburgo en 1869.
- 32 BOTKIN, V.P., *Lettres sur L'Espagne*. París, 1969. [Traducción de Sinda Pino].
- 33 GAUTIER, T. *Op. cit.*, p. 232.
- 34 BRINCKMANN, J. *Op. cit.*, p. 265.
- 35 GAUTIER, T. *Op. cit.*, p. 233.
- 36 BOTKIN, V.P., *Lettres sur L'Espagne*. París, 1969. [Traducción de Sinda Pino].